

# ¿LA VERDAD IMPORTA?

## *PARTE I*

*Si persigues la **verdad**,  
acabas siendo libre...*

SÍLVIA CANTOS PI

# **LA VERDAD IMPORTA**

## **PARTE I**

***De la separación a la Unidad***

***De la unidad a la Libertad***

***De la libertad a la Verdad***

# INSTRUCCIONES

Este libro carece de índice o títulos y está hecho así de manera consciente, para provocar en el lector una reflexión completa sin parones obligatorios.

No creemos que este libro sea para todo el mundo. Ya ocurre con el libro de Verdad Objetiva: muchas personas no pueden leerlo por denso.

No está escrito para gustar, ganar likes, ni entretener, sino para crear un debate útil interno en las personas que se sienten atraídas por estas reflexiones.

Pero también ocurre que hay personas que sienten perfecta alienación con este tipo de reflexión ya que coincide con el momento interno que viven y nos muestran su afinidad.

No obstante, para la buena comprensión del mismo, os invitamos a seguir unos pasos para leerlo.

Debido a que te puede saturar su lectura porque te puede parecer denso como algunos lectores han manifestado, te invitamos a leerlo, si es posible, en un momento de tu semana donde le puedas dedicar tu mejor atención para enfocarte.

Puede que alguna frase te frene e incluso quieras dejar de leer. Hazlo. Si en algún momento notas resistencia, es hora de parar y mirar porqué.

Durante la lectura incluiremos este símbolo:



Sirve para recomendar no avanzar sin antes haberte respondido a cada una de las preguntas que van apareciendo desde tu propio criterio. Son de recomendable cumplimiento. Te ayudarán a aligerar la mente y continuar sin abandonarlo antes de tiempo.

¿Cómo ves tú que son las cosas? ¿Qué dice tu criterio?

Gracias por descargarte el libro y bienvenido a la meditación reflexiva consciente de Verdad Objetiva.

# LA VERDAD IMPORTA

Las personas quizás no se dan cuenta, pero viven en una división permanente entre diferentes varas de medir según las conveniencias y las circunstancias de cada momento sin ni darse cuenta.

División entre criterios.

División entre la posición del cuerpo que se halla en el presente y de la mente que se mueve entre pasado, presente y futuro. División. Tensión. Distancia. Pérdida de energía y claridad.

Uno se puede ver defendiendo lo uno y casi lo contrario en función de los intereses de ese mismo momento. Y puede que ni se dé cuenta. Otros quizás sí. Y parece no importar. No hay ni vergüenza ni nada que justificar. También uno puede verse siendo más estricto o menos tolerante con una persona que con otra, solo porque le cae mejor o le transmite más o menos respeto. Así, con muchos otros ejemplos, se puede ver fácilmente que se vive con criterios muy variables en función de la "conveniencia" o el "favoritismo".

Pero a la vez esa flexibilidad de criterio es ficticia. Puesto que se trata de una variabilidad inflexible. Por ejemplo, puede que haya cogido manía a una persona incluso que desconozco por las razones que sean y una vez eso ha sucedido yo no cambie jamás ese criterio. Juzgo, concluyo, condeno y vivo con esa "catalogación" entre los que me caen bien y los que me caen mal sin nunca revisar de nuevo porqué eso es así. Sin nunca plantearme si eso podría haber sido distinto o incluso cambiarlo. Pero, por otro lado, variamos de criterio en situaciones según conveniencias, si nos es más cómodo, si nos proporciona una oportunidad favorable, utilidad, interés. Puede que yo piense que está mal que un político ceda ventaja a un familiar para una concesión de algún contrato, pero si yo me veo en la realidad en esa tesitura, pues acabo actuando de esa manera. Puede que me vea condenando al hijo de otra persona porque se ha portado mal haciendo algo y cuando se trate de mi hijo sea algo más leve o incluso que lo justifique completamente. Se trata de un criterio injusto y flexiblemente inflexible pero que permitimos ***porque ser congruentes no es una directriz obligatoria ni una ley en la sociedad.***

Uno puede ser todo lo incongruente que quiera y, al parecer, no pasa nada. O, ¿sí?



“Todo el mundo” lo es en su medida y eso se ha normalizado. Parece que ser incongruente es congruente entre unos y otros.

Pero cuando la incongruencia de otro nos afecta por algo, ahí empezamos a “criticar” y “condenar” esa incongruencia. Por lo tanto, somos capaces de detectar la incongruencia y además nos rebelamos contra ella. Es injusta. Pero, ¿por qué es injusta la incongruencia?

¿Qué es la injusticia?

Fácilmente vemos como no todo lo que es injusto está contemplado por la ley. Entre las vivencias sociales y familiares se viven muchas críticas y condenas que no son punibles pero que vemos que nos afectan por esa falta de *“buen hacer”* o *“justicia”*.

Y bien, ¿quién o qué nos dice que está mejor o peor algo? ¿Quién dictamina esa “congruencia” que se supone que se debería seguir para que tus críticas hacia los que no la practican cesara?

¿Dónde se enseña o dónde se aprende? ¿Dónde está escrito y por qué sabemos reconocerlo?





Incluso las personas que no son congruentes ni justas según tu criterio, aun no haciendo nada punible, tienen su propio sistema congruente en el que quizás tú encajes o no. Quizás para esa persona tú seas alguien no congruente o justo y tú creas que sí lo eres.

Pero independientemente de quién tenga la Verdad sobre quién o qué es justo o no, lo que sí vemos con evidencia es que todos vivimos bajo un juicio propio, más o menos común, con más o menos acuerdo de que la congruencia e incongruencia, la justicia y la injusticia (fuera de lo que no es punible por la ley) existen en las vidas cotidianas.

Cada persona tiene su propio criterio y, criterios parecidos, se agrupan para formar parte de grupos de personas que tienen ideas y tendencias muy similares.

**Pero, ¿existe la congruencia y justicia objetivas?**

*Pero, ¿existe la  
congruencia y  
justicia objetivas?*

Vemos fácilmente que hace un tiempo o, quizás años, nosotros mismos teníamos un criterio distinto al de ahora. Lo que nos parecía aceptable antes, no nos lo parece, quizás, tanto ahora. Lo que no percibíamos antes, quizás sí ahora y por ello, ahora concluimos de forma distinta.

¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué ha evolucionado el criterio? **¿Quién o qué evoluciona o cambia?**  
¿Dónde está? ¿Cómo se prueba?



Parece ser que el criterio sobre lo que es justo o injusto, congruente o incongruente puede verse modificado. ¿Por qué?

Cuando uno llega a una conclusión sobre algo, lo hace porque tiene o accede a un conjunto de "premisas" e "información" que, al procesarla en su interior, le hacen sacar un resultado que es un juicio.

Esas premisas e información para ejecutar la conclusión, ¿de dónde han nacido? Esa información, ¿es verdadera? ¿Objetiva? ¿Subjetiva?

Pasa que la "percepción" que una persona tiene en un momento determinado le lleva a "validar" premisas y conceptos que sirven de fundamento para generar conclusiones posteriores que serán congruentes o justas para esa persona. Sin embargo, nos podemos preguntar: ¿cómo de fiable es el sistema de "percepción" que uno tiene para concluir y juzgar? ¿Está la capacidad de percepción capacitada, valga la redundancia, para recibir la información veraz y completa de algo para procesar un juicio también verdadero?

Una vez hemos dado por válido algo, ¿cuántas veces lo revisamos? Quizás, ¿nunca?

Es más, ¿existe la verdad? Y si existe, ¿importa?



Parece ser que la verdad existe puesto que incluso la sociedad tiene un sistema judicial y un sistema científico para que se pueda investigar la verdad de cualquier fenómeno y hecho.

Y parece ser, que se llegan a muchos consensos a nivel mundial por muchos investigadores.

Por lo tanto, la verdad parece existir. La congruencia parece ser vital. La verdad parece importar.

Pero ¿en qué medida?

Volviendo a la percepción, vemos que según sea la capacidad de cada uno de percibir e "investigar" los factores envueltos en una conclusión, como buen científico, así será la capacidad de obtener una conclusión fiable. Cuanta mayor percepción se tenga y cuanto más correcta sea la percepción experimentada, más acertada será la conclusión o lectura y a su vez, más certera la conclusión y la congruencia entre una conclusión y otra.

Pero siendo honestos, **¿cuántas veces investigamos cuántas cosas?** ¿Cuántas veces sabemos una verdad por nosotros mismos?



Entendemos que el sistema de procesamiento mental (persona) o criterio que se basa en verdades, será más fiable que el criterio que no esté basado en verdades.

**Si la verdad existe, deben existir las premisas verdaderas y la percepción correcta de esa verdad. ¿Quién puede entonces percibir correctamente o quién puede percibir la verdad?**

Quien es capaz de liberarse del condicionamiento de las "conveniencias".

Los valores como ganar, tener más éxito, ser mejor que el otro/a, querer ser especial o querer ganarse la atención de los demás entre muchos y muchos otros, pueden hacer que ***pisemos nuestra propia congruencia, es decir, nuestros propios valores.***

La congruencia de una persona se sostiene por sus valores. Lo que está mal, está mal debido a unos valores según una persona. Si esa persona hace eso que está mal a cambio de éxito, atención, dinero o lo que sea, está pisando sus propios valores y, por lo tanto, tiene su congruencia herida. Esta persona ¿es libre? Se crea una división entre lo que ella misma es como ser humano, su propia ley interna de justicia y una "personalidad" creada para poder

sostener esa incongruencia. En este punto nacen "los cuentos" que uno se cuenta para sostener la incongruencia o bien "aprende a obviar u olvidar" sus propios valores porque le conviene mantener un equilibrio de congruencia y no odiarse a sí mismo. Al final uno tiene que convivir, si o sí, consigo mismo. Hay una división entre tu verdadero Ser y una nueva identidad o ego con valores ajenos a los de tu propio Ser. Esa división crea fricción con uno mismo primero, con la vida y con los demás más tarde.

Esta división interna es entre un sistema de valores y otro, o incluso varios. Pasa que hay "*personalidades*" o "egos" de los que no te puedes fiar porque cambian constantemente de sistema de valores y no llegas a saber nunca en qué posición están realmente.

Y ¿quién puede librarse de las conveniencias o de ese sistema de valores dividido?

Solo quien puede ver este hecho en sí mismo: la división y la incongruencia. Nace el viaje de auto-análisis hacia el escrutinio entre lo que soy de verdad, y lo que tengo de postizo y que me convenía para lo que fuera.

## **¿Está mal actuar según conveniencia?**

¿Te molesta que los demás actúen variando sus valores según su conveniencia del momento? ¿Por qué molesta en realidad? Quizás digas: no, no me molesta. Bien, pues la siguiente pregunta podría ser: ¿todo vale? ¿Existe lo correcto? Si no existe lo correcto, entonces no podemos ofendernos nunca porque debemos aceptar todo de todo el mundo, bueno y malo. Si ante esta aseveración uno discrepa, entonces la pregunta sería: ¿dónde está el límite entre lo que es correcto y no es correcto y que no esté contemplado en la ley de lo punible en la sociedad?

Entonces, ¿está mal ser incongruente? ¿Por qué?



Vemos que la incongruencia genera discrepancia y desencuentro en uno mismo y en la sociedad.

La incapacidad de hacer lo correcto o ser congruente, genera división, separación y lucha en la sociedad.

Pero ¿dónde nace en realidad la lucha?

En la división del criterio interno de cada persona. Si existe lo correcto y dentro lo percibimos, pero actuamos según conveniencias, diríamos que *la palabra* de un ser humano y *la confianza* se desvanecen. ¿Qué tiene de valor un ser humano sin su congruencia, palabra y valores?

La "genuinidad verdadera" y la comunicación verdadera, quedan coartadas.

Por lo tanto, podríamos preguntarnos: si actúo según conveniencias, ¿soy libre? O, ¿sería libre si actuara según los valores que no quedan trastocados por esas conveniencias?

¿Se puede lograr lo que uno quiere sin trastocar los valores?



### **¿Qué es la libertad?**

¿Dónde y porqué nacen las conveniencias?

Vemos que el interés propio, variable según las circunstancias, dirige la vida.



La vida es una concatenación de decisiones desde un criterio determinado. Vemos que el criterio no necesariamente está basado en verdades.

¿Qué es el criterio?

El ser humano está dotado de la capacidad de percibir, procesar información y sacar conclusiones. Tiene inteligencia. El criterio es la actividad de esa inteligencia analizando la información que ha validado y generando conclusiones.

La percepción que uno tiene está moldeada por la genética y por la educación.

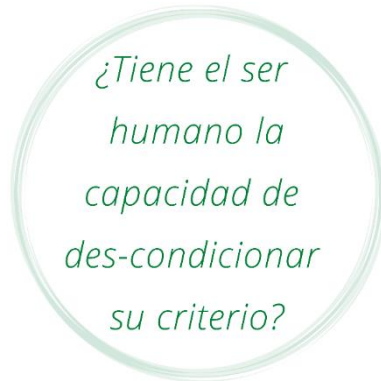
Muchas conclusiones son imitadas o aprendidas, pero no deducidas por uno mismo. No todo lo aprendido sabemos que es verdad por nosotros mismos. Hacemos un acto de fe y creemos lo que se nos dice. No trato de decir que esté mal. Faltaría más que yo solo o sola, tuviera que redescubrir todas las leyes de la ciencia para poder considerarlas verdaderas. Sin embargo, es bueno ser consciente que mucho de lo aprendido tanto de la familia, entorno, medios y educación solo ha sido adoptado. **No hemos sabido que es verdad, por nosotros mismos.**

**Esto nos lleva a diferenciar entre el conocimiento que es pura memoria o acto de fe y la experiencia**

**de descubrir una verdad por ti mismo que es sabiduría.**

Por lo tanto, cuando percibimos algo es procesado por un criterio que ha sido condicionado. El criterio es condicionado porque muchos valores adquiridos son aprendidos y adoptados. Vemos que según la sociedad en la que te eduquen, el criterio queda tocado.

¿Tiene el ser humano la capacidad de *des-condicionar* su criterio?



Uno es más libre, cuanto menos condicionado está. Puesto que el condicionamiento no es la verdad absoluta sino solo una parte, quizás, de esa verdad o bien una gran mentira. Para poder ser libre hay que tener acceso a la verdad. Y para tener acceso a

la verdad, hay que poder ser libre. ¿Dónde se empieza?

¿Existen los valores objetivos y la verdad, más allá del condicionamiento de cada sociedad?

¿Puede existir Dios y puede no existir a la vez?

¿Crear es saber? No creer, ¿es saber?

¿Puedes no saber algo y actuar de forma distinta a como hubieras actuado si supieras? ¿Se puede ser distinto solo por reconocer que "no se sabe"?



Cambiando el posicionamiento interior sobre lo que se sabe o no se sabe, o se sabe que no se sabe, cambia por completo todo el pensamiento, las acciones y la ruta del futuro.

Si uno decide creer en Dios, ¿actúa de una manera distinta a si no cree en Dios? ¿Y si uno se posiciona en el "no lo sé" actuaría distinto del que cree y en comparación del que no cree?

Otro ejemplo: ¿el que piensa que alguien es imbécil, actúa igual que el que piensa que ese alguien no es imbécil? ¿Y el que dice que no sabe si esa persona

es imbécil o no, actuaría o sería distinta? ¿Es o no es imbécil esa persona? ¿Cómo lo sabes que es imbécil? ¿Es verdad lo que piensas y crees saber? Es más, ¿qué es ser imbécil? ¿Por qué tú no lo eres y él o ella sí?

Como este, hay millones de ejemplos. Todos.

### **¿Cómo se sabe qué es algo y que ese algo Es y que es verdadero?**

¿Cuándo y dónde has aprendido a ver la Verdad?



Tener una opinión, no significa estar en la verdad.

Que algo sea común, no significa que sea verdad.

Que todo el mundo de por válido algo, no garantiza que sea verdad.

Que algo sea lógico en tu procesamiento mental, no significa que sea verdad.

Ni siquiera, quizás, que veas algo congruente desde tu criterio actual significa que sea verdad.

Que algo esté escrito en un libro, no significa que sea verdad.

¿Cuál es el sello o la característica que hace que una verdad sea "*recognoscible*" por uno mismo?

¿Cuántas cosas puedes afirmar que son Verdad?

¿Podríamos decir que algo es Verdad cuando no se puede negar?

¿Solo cuando todo el mundo es capaz de verla y estar de acuerdo? ¿Podría ser algo verdadero pero que no todo el mundo lograra verlo?



Las personas reconocen sus propias mentiras y rectifican. Porque la verdad les importa. Pero otras no lo harían porque la verdad no es una prioridad ni aparentemente útil para sus circunstancias y conveniencias.

Nos gusta cuando alguien rectifica en su error y nos pide perdón porque se "arregla" un desarreglo, se "completa bien" algo que se había "completado mal", se compensa o repara una incongruencia y, ¿un dolor?

¿Tú rectificas y pides perdón tanto como te gustaría que los demás hicieran? ¿Quizás no veas tus "fallas"?

La verdad, importa.



Cuando observas las abejas o cualquier otro animal, ves que sigue una congruencia en su acción vital. Cuando ves alguna anomalía en el comportamiento de un animal por salirse de su congruencia habitual, saltan las alarmas y se determina que *"algo no ha ido bien, el animal quizás no está bien"*. En cada especie hay criterio, directrices y congruencia que encajan con otras congruencias de la naturaleza.

La congruencia, importa.

Pero, ¿qué hay de la congruencia humana? ¿Existe? ¿No? ¿Se ha quebrado? ¿Qué es lo que no va bien?



Si un ser humano rectifica significa que vuelve a su congruencia. Si un ser humano pasa ciertos límites,

se le hace rectificar o se la castiga. Se anhelan valores, justicia y congruencia. Si existen las leyes, significa que debería de mantenerse una congruencia.

Lo que le pedimos a los demás, no siempre es lo mismo que nos exigimos a nosotros mismos.

Pero sí que vemos y tenemos claros algunos: "esto debería ser así y no así".

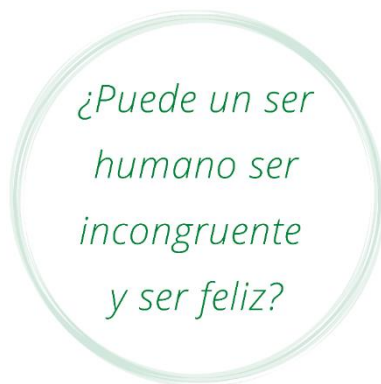
La congruencia humana por lo tanto existe. Pero algo no va bien.

Al igual que cualquier otro reino de la existencia, el ser humano tiene directrices dentro. Criterio.

Se genera un dilema.

El criterio parece estar dividido entre lo que ES y lo que se decanta por ser, por conveniencias. El criterio humano está dividido entre la capacidad de ser objetivo, fiel a la verdad de lo que ES, según unos valores intrínsecos a su existencia y la capacidad de ser subjetivo, infiel a esa parte objetiva dentro de sí mismo debido a que factores como la consecución de placer, dar una explicación conveniente, la comodidad, la ausencia de esfuerzo, dinero u otros intereses, le lideran.

Así que cualquiera que sea capaz de ponerte por delante **una zanahoria apetecible** se adueñará de tu criterio. O bien, la priorización de la consecución de placer inmediato y conveniencias puede llevarte a escoger caminos, argumentos fáciles y cómodos que te llevan traicionar tus propios valores intrínsecos naturales dejándote preso de todo aquello que influya en tu criterio subjetivo.



***¿Puede un ser humano ser incongruente y ser feliz?***  
***¿Puede un ser humano ser feliz en una sociedad incongruente?***

La felicidad está ligada a la congruencia. Y la congruencia está ligada a unas directrices internas que quizás han quedado ocultas o veladas por todos los aprendizajes exteriores y los intereses posteriores a ese condicionamiento.



Tenemos claras y vemos muchas incongruencias. Aun viéndolas, a veces no las rectificamos. Pero, ¿qué hay de todas esas incongruencias que no eres capaz de ver? Ves verdades. Pero, ¿qué verdades todavía no ves?

¿Cómo puedes “*auto-des-boicotear*” tu criterio basado en un montón de conceptos a los que les has asignado tu propio significado con matices que te permiten concluir a conveniencia?

¿Cómo sabes que estás percibiendo y procesando de forma acertada? ¿Y si te estás haciendo una idea equivocada de alguien o algo sin haber investigado nada o lo suficiente?

¿Notas que si te da una noticia un medio te parece más creíble que si te lo da otro? ¿Qué te influye? ¿Cómo se te convence? O ¿Cómo te convences de algo? ¿Qué o a quién decides creer y qué o a quién no? ¿A qué eres permeable y a qué eres impermeable?

¿Y si eres impermeable y no ves algo que deberías poder ver para poder dilucidar de forma clara y acertada?



Hay demasiada información y muchos conceptos en movimiento continuo en la mente que van concluyendo ideas. Desde esas conclusiones, información validada o no, se toman decisiones y se genera un comportamiento que, a su vez, define un destino.

Pero y si la información hubiera sido distinta, ¿hubiera habido un destino distinto?

¿A quién le interesa del resto del mundo que tu veas la verdad de algo? Tampoco digo que te quieran mentir necesariamente ni mucho menos. Pero nadie se va esforzar para que tú veas algo que quizás no ves. ¿Por qué iban a hacerlo? Puede que solo te quisieran convencer de su verdad o venderte algo. O puede que alguien en realidad, te esté dando la verdad de algo y **tu “impermeabilidad” inflexible y falta de humildad** no te permitan que accedas a una información que podría cambiar tus decisiones y, por lo tanto, también tu destino.

¿Es lo mismo una vida vivida sabiendo verdades a haber vivido ignorando verdades? ¿Cómo sabes que tienes el criterio justo para discernir?



**Cuando uno empieza a dudar y puede empezar a detectar todo esto que podría estar interrumpiendo la clara visión, empieza a redescubrir todo de nuevo.** Pero ahora, con más prudencia y muchas más preguntas que respuestas, antes de tiempo.

Así que hace falta una severa revisión de conceptos, criterio y valores para ver si vivimos una vida congruente con nuestra propia naturaleza y sabiduría internas o no.

Sin rigurosidad, humildad y entrega, atravesar los muros del condicionamiento se hace difícil. Pero con la implicación necesaria y el interés sincero, uno no puede no llegar a ser libre de nuevo y salir de la cárcel de la compulsividad y el conocimiento estancado que no permiten la evolución real de cada uno de nosotros hasta el desarrollo del máximo potencial.

¿El camino?

- 1) Unificación. La división de criterio se desvanece. Muere la influencia predominante del criterio subjetivo y se produce la unidad. Ambos en una dirección. Un solo liderazgo interno desde un criterio alineado a nuestros

valores, el justo criterio. La opinión sirve de camino para investigar la verdad. La subjetividad es una herramienta para llegar a la verdad, pero en ningún caso un posicionamiento caprichoso por las conveniencias, estático, inamovible y rígido.

- 2) Libertad. Una vez vemos la trampa, y reconocemos la cárcel o el desvío, somos libres de empezar un camino para salirnos de esa trampa. Por lo tanto, empieza la libertad.
- 3) Esa libertad, nos permite caminar hacia cualquier verdad que se pueda saber y alcanzarla.

Volvemos así, poco a poco o, de repente, a la congruencia vital y dejamos de interrumpir la felicidad gracias a que somos capaces de ver con claridad lo que se puede saber y lo que no se puede saber en cada momento. **Accedemos la Verdad accesible y vemos la realidad tal y como Es**, lejos de distorsiones fruto del condicionamiento.

¿Quién quiere recorrer este camino?

Seguimos...

***Silvia Cantos Pi***

*[www.verdadobjetiva.com](http://www.verdadobjetiva.com)*